

# Estudiantes universitarios y trayecto formativo. Una mirada desde el perfil valoral construido

Investigación  
arbitrada

*University students and formative journey. A look from the built-in valoral profile*

**María Isabel Ocampo Tallavas**

<https://orcid.org/0000-0002-6645-1803>

[isabeltallavas@gmail.com](mailto:isabeltallavas@gmail.com)

Teléfono de contacto: + 52 951 165 3701

**Magaly Hernández Aragón**

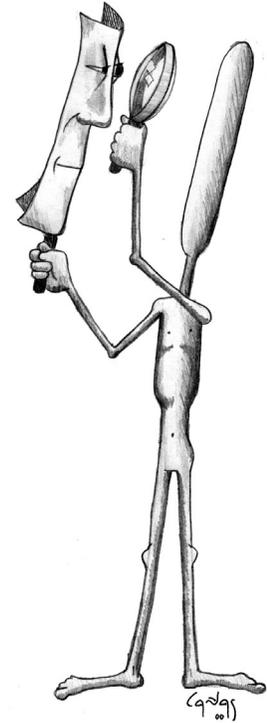
<https://orcid.org/0000-0001-7842-5197>

[magaly.haragon@gmail.com](mailto:magaly.haragon@gmail.com)

Teléfono de contacto: + 52 951 184 6523

Instituto de Ciencias de la Educación  
Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca  
Oaxaca de Juárez estado de Oaxaca. México

Fecha de recepción: 18/05/2021  
Fecha de envío al árbitro: 25/05/2021  
Fecha de aprobación: 30/07/2021



## Resumen

Este estudio tiene por objetivo determinar y analizar el perfil valoral que configuran los estudiantes de Ciencias de la Educación de una Universidad pública del estado de Oaxaca en México, considerando su trayecto formativo: nuevo ingreso, nivel intermedio y próximos a egresar. La metodología empleada fue de corte cuantitativo, empleando la Escala de Valores de Shalom Schwartz. Los resultados se analizan con base en tres dimensiones: contenido, estructura y jerarquía de los valores. Se identifica que en la medida que se avanza en los niveles formativos, existe cierta prioridad hacia los valores centrados en lo social como la “Benevolencia”, pero también surge una fuerte tendencia de valores que implican cierta autonomía académica como la “Autodirección” y el “Hedonismo” centrados en lo individual.

**Palabras clave:** Perfil valoral; estudiantes universitarios; trayecto formativo; valores; Ciencias de la Educación.

## Abstract

The purpose of this study was to determine and analyze the value of the profile of Education Science students at a public university in the state of Oaxaca in Mexico, considering their formative path: new entrants, intermediate level and near graduation. The methodology employed was quantitative, using the Shalom Schwartz Values Scale. The results are analyzed based on three dimensions: content, structure and hierarchy of values. It is identified that as one advances in the formative levels, there is a certain priority towards socially centered values such as “Benevolence”, but there is also a strong tendency towards values that imply a certain academic autonomy such as “Self-direction” and “Hedonism” centered on the individual.

**Keywords:** Value profile; university students; formative path; values; Education Sciences.

Author's translation.

## Introducción

---

El estudio de las acciones desarrolladas en un grupo de estudiantes que se implican en su identidad personal, grupal y profesional pueden ser abordadas desde diferentes perspectivas y posicionamientos, la mirada que se le brinda en la investigación que en líneas venideras se da a conocer, recae en los valores que manifiestan los estudiantes de nuevo ingreso, nivel intermedio y próximos a egresar del área de Ciencias de la Educación, correspondiente a la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca. Lo elemental de abordar este tipo de investigación en diferentes grados de estudio de una misma carrera profesional recae en identificar y comparar el tipo de valores que se priorizan de manera individual y grupal (semestre), los cuales influyen en sus actuaciones y relaciones que establecen con los demás y que, de una u otra manera, configuran su identidad profesional, en este caso, en el área de Ciencias de la Educación.

Los dominios de valores que se emplearon para el análisis del perfil valoral son *Poder, Logro, Hedonismo, Estimulación, Autodirección, Universalismo, Benevolencia, Tradición, Conformidad y Seguridad*. Al mismo tiempo se analiza la agrupación de estos diez valores en cuatro dimensiones valorales: Autotranscendencia, Autopromoción, Conservación y Apertura al Cambio. El análisis del perfil valoral de los universitarios participantes de esta investigación se efectuó con base en los tres aspectos centrales que abarca la teoría y metodología de Schwartz (1992): *contenido, estructura y jerarquía* de los valores.

Parte de los avances de esta investigación fueron presentados en el XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa desarrollado en San Luis Potosí, México en 2017. De igual manera, es importante hacer mención que esta investigación fue parte de un estudio colaborativo realizado con tres universidades públicas mexicanas: Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) y Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca (UABJO), efectuado en el periodo 2016-2017. El presente artículo integra los resultados completos e interpretados del estudio realizado únicamente en la UABJO.

## Fundamentación teórica

---

### Los valores en la formación profesional universitaria

El interés en el estudio de los valores en los procesos formativos escolares ha recobrado importancia desde finales de la década de los ochenta hasta nuestros días. Uno de los trabajos de mayor relevancia desarrollado en esta materia fue el propuesto por Schwartz con su teoría integral del sistema de valores (Escurra, 2003). A partir de entonces, se ha adaptado la teoría de los valores a una infinidad de estudios tanto en el ámbito social como en el escolar. No obstante, lo primero en ello, es tener claridad de las implicaciones acerca de ¿qué se entiende cuando se habla de ‘valores’?

Los valores, como constructo teórico y social, no poseen alcances unívocos, lineales y certeros; por el contrario, su campo configurante se ve delineada por interesantes debates filosóficos y epistémicos que la han situado como un campo complejo e incierto. Para Frondizi (1999), los valores son cualidades estructurales y poseen un carácter relacional que surge de la implicación de un sujeto frente a propiedades que se hallan en un objeto, los cuales se configuran y adquieren sentido y existencia con base en situaciones concretas.

Por lo tanto, la configuración de un valor va más allá de los posicionamientos subjetivistas y objetivistas, implicando la participación de ambos elementos de acuerdo con específicas situaciones que la determinen (carácter relacional); de igual manera, un valor no implica solamente la yuxtaposición de las cualidades de un objeto, sino que es un todo integrado que va más allá de la suma de las partes que lo conformen (cualidad estructural) (Frondizi, 1999).

La formación de un valor no se da de manera única y abstracta, sino que implica la estrecha relación del sujeto, objeto y la situación que prive entre estos dos elementos. En consecuencia, como plantea Giroux (1996), los valores se construyen social e históricamente, no existe una condición previa de existencia de los valores sin que se aluda al sujeto y objeto (portador de la cualidad del valor), así como a las condiciones personales, sociales, culturales, educativas y políticas que circunscriben a tal constructo valoral.

En este mismo tenor de ideas, Schwartz y Barnea (1995) plantean que los valores son “metas deseables, transituacionales, variables en importancia, que sirven de principios rectores en la vida de la gente” (p. 17). Por ende, un ‘valor’ integra la cualidad de fungir como eje rector de un determinado comportamiento individual y colectivo, al mismo tiempo que dicho valor refleja los ideales sociales hegemónicos de una determinada sociedad (Expósito, Marsollier & Difabio, 2018).

Se puede comprender a los valores como aquellas metas que se proponen los seres humanos, de manera individual, para hacer frente a necesidades sociales que van surgiendo en su convivencia con otras personas y ante la limitación de recursos. Están destinados, en este sentido, a permitir que una sociedad se mantenga ordenada y legitimada, a partir de la inhibición voluntaria de la conducta de las personas y de su conformidad con ciertas aspiraciones, ya que “Hay por supuesto un consenso generado al considerar los valores humanos como metas deseables transituacionales, que varían según la importancia que subjetivamente un individuo le asigne y guían la selección y evaluación de comportamientos de personas y eventos” (Beramendi, Espinosa & Ara, 2013, p. 45).

Lo fundamental es pensar, precisamente, en la trascendencia cultural de lo axiológico y observar la función que los valores tienen en la vida individual y social. Al respecto Schwartz (1992), plantea que los valores derivan de aspectos que podemos considerar universales y básicos; es decir, que enfrentamos todos los individuos y grupos para regular el funcionamiento social y, de esta manera, poder garantizar la supervivencia no solamente individual y grupal, sino también como especie. Para lo cual habla de tres niveles:

- a. El primero tiene que ver con la satisfacción de las necesidades biológicas, es un primer escaño ineludible, todos los seres humanos requerimos comer, descansar, beber agua, etc.
- b. La satisfacción de un determinado conjunto de requerimientos que tienen que ver con la interacción social coordinada. Es decir, aquellas normativas, reglas, costumbres básicas que permitan que podamos interactuar con las otras personas sin el temor de ser atacadas, agredidas y despojadas de nuestros bienes.
- c. El cumplimiento de los requisitos para el adecuado funcionamiento, supervivencia y bienestar de los grupos (Schwartz, 1992).

La teoría de Schwartz (1992), supone que los valores son un continuo motivacional que puede poner al centro a la persona o, por el contrario, lo social puede ser el centro. Por supuesto, cada una de las anteriores posiciones implica una interacción inter e intrapersonal distinta que tendrá consecuencias tanto a nivel individual como social. Si pensamos en los valores como “ingredientes de la vida humana” (Gil, 2001, p.7), nos damos cuenta que vivimos todos los días influidos por los mismos, tanto en la decisión personal de nuestras metas, cuando se nos presenta un dilema y nos permiten orientarnos en la toma de una decisión; así como, moldeando nuestros más íntimos pensamientos y conductas, es por ello que los valores expresan una interpretación, sentido y significado que le otorgamos a la realidad misma, con base en las situaciones y condiciones sociales que nos rodean.

En función con la teoría de los valores humanos planteada por Schwartz, lo que diferencia a los valores es el “tipo de meta motivacional que expresan” (Delfino & Zubietta, 2011, p. 96), en el entendido que todos los valores poseen un contenido e intencionalidad muy particular en función del sujeto, del objeto o de las situaciones puestas en acción. Así, con el objetivo de tener una aproximación a los alcances y diversificación que ofrece el campo de los valores, Schwartz (2012) ha planteado un modelo en donde integra diez tipos motivacionales de valores:

1. **Hedonismo:** implica la búsqueda de obtener placer y gratificación sensual para la persona.

2. **Seguridad:** alude a conseguir seguridad, armonía y estabilidad en la sociedad, en las relaciones interpersonales y en la persona, incluye aspectos asociados a la seguridad familiar, la seguridad nacional, el orden social, la limpieza, la reciprocidad de favores, el sentimiento de pertenencia y el tener buena salud.
3. **Poder:** se relaciona con obtener posición y prestigio social, control o dominio sobre personas y recursos, lograr poder social, autoridad, riqueza, conservar la imagen pública y alcanzar reconocimiento social.
4. **Logro:** se refiere a obtener el éxito personal como resultado de la demostración de competencia según las normas sociales, más que de acuerdo con criterios internos de excelencia que estarían mejor reflejados en valores de Autodirección. Tanto los valores de Poder como los de Logro se relacionan a la estima social, pero mientras aquellos se refieren al sistema social más general, éstos se aplican a las interacciones sociales concretas como son lograr éxito, ser capaz, ser ambicioso, ser influyente e inteligente.
5. **Autodirección:** alude a lograr la independencia en el pensamiento, la toma de decisiones y la acción, creación y exploración como son: la creatividad, libertad, elegir sus propias metas, ser curioso e independiente.
6. **Conformidad:** implica limitar las acciones, inclinaciones e impulsos que podrían trastornar o dañar a otros y violar expectativas o normas sociales, generalmente en las interacciones cotidianas con personas cercanas como es ser: obediente, auto disciplinado y tener buenos modales.
7. **Universalismo:** alude a la comprensión, aprecio, tolerancia y atención hacia el bienestar de toda la gente y hacia la naturaleza (exogrupo). Este tipo integra valores relacionados con la madurez como es la tolerancia, sabiduría, un mundo de belleza, protección del medio ambiente y con el bienestar social en general como en la justicia social, igualdad y paz en el mundo.
8. **Estimulación:** se refiere a tener estimulación, novedad y retos en la vida como es el caso de tener una vida variada, una vida excitante y ser osado o atrevido.
9. **Tradicición:** implica respetar, comprometerse y aceptar las costumbres e ideas que la cultura tradicional o la religión imponen a la persona como es el respeto por la tradición, ser devoto, humilde y moderado.
10. **Benevolencia:** alude a preservar y reforzar el bienestar de las personas cercanas con quien uno está en contacto personal frecuente. Mientras los valores prosociales universalistas se aplican sin distinción a todas las personas, los de Benevolencia expresan una relación de preferencia hacia quien es considerado perteneciente a un mismo grupo social o endogrupo.

Con base en la naturaleza y alcances de los diez valores motivacionales, Schwartz establece que los valores que responden a intereses de corte individualista son el Poder, Logro, Hedonismo, Estímulo, Autodirección; mientras que los que expresan una tendencia de intereses colectivos son Benevolencia, Tradición, Conformidad. Los valores de Universalismo y Seguridad sirven a ambos tipos de fines (Brinkmann & Bizama, 2000).

Los valores mencionados se ordenan en una estructura circular que nos permite observar de manera estructural las relaciones de conflicto y de congruencia entre los valores propuestos. Asimismo podemos darnos cuenta que los tipos de valores en competición emanan en direcciones opuestas del centro y, en cambio, los valores compatibles se encuentran próximos a lo largo del círculo. Es muy importante, no olvidar que detrás de los valores existen motivaciones que promueven la realización de acciones entre las personas, permiten que los seres humanos tomen decisiones que los lleven a direcciones a veces opuestas, a veces compatibles (Beramendi et al., 2013).

Ahora bien, en continuidad con la teoría de Schwartz, estos diez tipo motivacionales de valores pueden relacionarse e impactarse mutuamente estableciendo un “sustrato estructural” de cuatro dimensiones: *Conservación, Autopromoción, Apertura al Cambio y Autotrascendencia* (Fauré & Zuñiga, 2013); mismos que pueden sustentarse como dimensiones bipolares, en tanto “...los valores de Autotrascendencia (Benevolencia y Universalismo) se oponen a los valores de Autopromoción (Poder y Logro), y los valores de Apertura al Cambio (Autodirección, Estimulación y Hedonismo) se oponen a los valores de Conservación (Tradición, Conformidad y Seguridad)” (Delfino & Zubieta, 2011, p. 97). Empero, si la mirada se coloca en los alcances e intereses personales, se deriva una clasificación de valores centrados en lo individual y en lo social. Así, los

valores de *Autodirección, Estimulación, Hedonismo, Logro y Poder* se encuentran más centrados en la persona; por su parte, los valores de *Universalismo, Benevolencia, Tradición, Conformidad y Seguridad* se dirigen más a la regulación de las relaciones con el otro; esto es, se centran en lo social (Delfino & Zubietta, 2011).

Resulta crucial el desarrollo de los estudios analíticos que den cuenta de la configuración de un determinado perfil valoral, en tanto posibilita comprender muchas actuaciones individuales y sociales en cualquier campo social; actuaciones que de igual forma, responden a sistemas sociales más amplios que las condicionan y que reflejan concepciones, ideales e intereses de una sociedad que se ha constituido histórica y socialmente de manera hegemónica. Naturalmente, uno de los campos de estudio, en donde la teoría de los valores de Schwartz tiene mucho que aportar, es en el ámbito educativo.

La trascendencia de realizar investigaciones en materia de valores, ya sea para analizar los orígenes, relaciones o promociones de valores en cualquier escena del ámbito educativo, llámese estudios en directivos, padres de familia, profesorado, estudiantes, carreras, entre otras dimensiones, radica en que posibilita volcar la mirada en la otra cara de la moneda: en el aspecto humano de los procesos escolares y formativos; por lo que, “la axiología educativa no es solo un conjunto de normas inherentes y explícitas de la educación, sino que constituye su núcleo mismo, lo valioso radica en la esencia del acto educativo, trasciende todos los límites formales” (Expósito, 2018, p.307).

Lo anterior implica que cuando hablamos de la educación como un proceso de formación es ineludible vincularlo con una dimensión axiológica o valorativa, porque los estudiantes no solamente aprenden las bases disciplinares de la profesión que están cursando, sino que también aprehenden al docente en sus actitudes y comportamientos en la toma de decisiones al interior y al exterior del aula y de la propia Institución Educativa. De una forma más concreta, los docentes imprimen sus propios compromisos éticos desde la planeación de su clase y, a la vez, los estudiantes van creando e integrando, en sus propios procesos formativos, aquellas posiciones axiológicas a partir de los modelos propuestos, consciente o inconscientemente, por el propio profesorado (Expósito, 2018).

Colocar a los procesos escolares en el centro de los estudios valorales permite conocer y analizar la estructura interna en la conformación del perfil valoral de los actores educativos que intervienen en dichos procesos y, de esta manera, comprender, en cierta medida, la lógica de comportamientos, reacciones, actitudes, identidades y tomas de decisiones que se realizan ante una situación determinada, la cual alude al nivel individual de los valores; por su parte, en el nivel cultural se integran las causas y efectos de factores políticos y socioeconómicos que permean la configuración de los valores (Fernández, Ongarato, Saavedra & Casullo, 2005). Motivo por el cual, la presencia de los valores en cada aula, escuela y/o universidad dan sentido a la investigación sobre los mismos.

Dentro de los procesos escolares en general, es una necesidad poner atención en la formación valoral que se desarrolla en los estudios profesionales, ya que si bien es cierto que una de las encomiendas que posee la formación universitaria, es capacitar para el mercado de trabajo; es decir, formar para el ejercicio de actividades profesionales y laborales, también lo es, que una faceta fuerte en la formación profesional estriba en cuestionarse acerca del tipo de formación humanística y valoral se le brinda a los futuros profesionistas (Casares, Carmona & Martínez-Rodríguez, 2010); toda vez que, en todo proceso formativo universitario, no solo se le otorgan herramientas y competencias en el marco de una profesión, sino también se internalizan y comunican hábitos, actitudes y valores con una intencionalidad ideológica, social y axiológica (Barba & Alcántara, 2003).

En este marco de ideas, debemos recalcar que la universidad, antes de situarla como una institución formadora de profesionales, es necesario analizarla como un “escenario de formación y socialización, como portadora de sentidos construidos” (Echavarría, 2003, p. 3), en donde se transmite, consciente o inconscientemente, una perspectiva de ser y habitar en el mundo y, en el caso de la formación universitaria, una manera de practicar y relacionarse con su profesión, forjando conocimientos, hábitos, prácticas y reflexiones, que coadyuvan a la formación de una identidad profesional que condiciona un determinado ejercicio laboral y social; identidad profesional que no se constituye de manera neutral, sino que se implican valores ‘filtrados’, principalmente, a través de la actuación docente. Al respecto Pérez Arenas (2001), señala muy puntualmente dicha integración

cuando menciona que, “a través de la docencia no solo transmitimos, enseñamos y promovemos aprendizajes académicos... [sino también] estamos promoviendo o rechazando cierta forma de pensar, conocer, enseñar, obedecer, cuestionar y actuar en general, al mismo tiempo, que privilegiamos cierto tipo de valores sociales sobre otros, en detrimento de otros” (p. 152).

Sin embargo, en materia de formación humanística y valoral, es importante también señalar que dicha formación no recae, como responsabilidad única y exclusiva, en las instituciones educativas, como lo es la universidad, sino en la conjugación de una serie de actores sociales, como la familia, comunidad, amistades, medios electrónicos de información masiva, entre otros (Reyes & Hernández, 2019); motivo por el cual, hablar de formación de valores implica un proceso multidireccional e interinstitucional en donde se involucra la participación de actores, factores y contextos que coadyuvan a la configuración de un determinado perfil formativo valoral (Domínguez, 2003), siendo una de ellas, la universidad.

Así basándonos en esta institución educativa, sabedores que no es la única en acción y responsabilidad en la formación de un perfil valoral, es necesario detenernos a analizar su sentido formativo en relación con el sentido social que le confiere a las profesiones que oferta y forma (Barba, 2005); es decir, cuestionarse ¿qué tipo de estudiantes se están formando?, ¿qué tipo de valores personales y profesionales se cultivan en los universitarios?, preguntarse sobre ¿qué tipo de sociedad se materializa con el fomento de una determinada escala de valores por parte del profesorado y autoridades universitarias? (Expósito et al., 2018); debido a que todo proceso educativo integra un modelo de formación en el que subyace una concepción de hombre y de sociedad.

En este sentido, si la configuración de un valor posee una condición social e histórica, es natural que tanto su formación como su prioridad o jerarquía que posean los sujetos, en este caso, los estudiantes universitarios, no sean estáticas sino dinámicas, toda vez que ello depende de los contextos y situaciones en la que se circunscribe el proceso formativo, así como de la biografía escolar, condiciones sociales e historia de vida del propio estudiante (Delfino & Zubieta, 2011). Razón por la cual, este sujeto de investigación posee un carácter no determinado pero sí constituido de y por lo social, lo cual instituye su condición previa de decisión y acción (Giroux, 1996).

De ahí la prioridad de volcar la mirada en la formación valoral que poseen los jóvenes de una determinada carrera, en tanto brinda soporte para comprender el perfil humanístico y valoral que posee todo profesional recién egresado, el cual influye en su intervención laboral y social (Expósito, 2018). De acuerdo con las investigaciones efectuadas, se puede dar cuenta que existen prioridades axiológicas, según la carrera que cursan, de manera que las carreras de corte humanista se relacionan con valores distintos a las profesiones de índole tecnológica; ocurriendo lo mismo con la condición de género, toda vez que los hombres poseen puntajes más elevados en Poder y la mujeres en Universalismo (Beramendi et al., 2013).

## Estudios empíricos

Los alcances de la teoría de los valores planteada por Schwartz, ha permitido en varias partes del mundo, entre ellas América Latina, realizar varios estudios siguiendo el modelo teórico y metodológico de este autor. Por mencionar algunas investigaciones se localiza el desarrollado por Expósito (2018), cuya investigación es descriptiva e interpretativa de los valores básicos del profesorado a partir del Modelo axiológico de Shalom Schwartz. Los hallazgos se centran en la importancia que tienen los docentes en la formación valorativa y el desarrollo axiológico de sus estudiantes.

Otra investigación relevante es la de Beramendi et al. (2013) quienes llevan a cabo la comparación del perfil valorativo de estudiantes de tres carreras universitarias (Ingeniería, Administración de Empresas y Psicología), a través de la Teoría Schwartz encontrando que los participantes priorizaron el Universalismo y la Benevolencia. Esto permitió identificar que algunos valores son propios y necesarios en determinada profesión.

Por otro lado, tenemos a Fauré y Zuñiga (2013), dando cuenta de los valores en jóvenes universitarios chilenos, dicho estudio se realizó en cuatro regiones de ese país y basado en los tres elementos de los valores:

contenido, estructura y jerarquía. Con base en los resultados encontrados, los valores más priorizados fueron la Benevolencia, Autodirección y Universalismo en las cuatro regiones estudiadas. En la misma línea de situar el análisis de los valores en estudiantes se encuentra Méndez (2013), realizando su estudio de los valores, la percepción de riesgo y la relación con el consumo de tabaco y alcohol en adolescentes de preparatoria.

Delfino y Zubieta (2011) realizan un estudio con 500 universitarios de la Ciudad de Buenos Aires, para conocer el perfil valoral de un grupo de jóvenes y sus variaciones en función del posicionamiento ideológico y de aspectos sociodemográficos; analizando el comportamiento de los valores con base en la prioridad realizada sobre la libertad e igualdad.

Otro de los estudios realizados fue el de Navarro, Cottin, Fasce y Pérez (2009), dirigido a analizar los valores y la orientación social en estudiantes de medicina de primero y séptimo año de una Universidad, con el fin de identificar las variables personales que orientan la toma de decisión en el proceso de formación profesional, encontrando una marcada tendencia hacia los valores prosociales como Benevolencia y Universalismo. Tal presencia se vio reflejada más en las mujeres y en los universitarios del último año hacia una orientación social individualista horizontal.

Carrasco y Osses (2008), plantean en este mismo campo de estudio y con similar enfoque metodológico, una investigación en donde se desarrolla un análisis comparativo con 20 alumnos de la Carrera de Obstetricia y Puericultura, al ingreso y término de su formación profesional; identificando que, en la medida que se avanza en los estudios profesionales se disminuye la valoración de los parámetros normativos, disminuyendo como eje rector en los comportamientos y en las decisiones que organizan la rutina cotidiana de los estudiantes.

En este mismo tenor, Pérez Castro (2007) desarrolla una investigación enfocada en los jóvenes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), analizando la relación que éstos poseen del mundo, su país, su carrera, la religión, la familia y con ellos mismos, como categorías que definen su ser como persona y profesional.

Espinosa, Ferrándiz y Rottenbacher (2007), realizaron un estudio sobre los valores, comportamiento prosocial y crecimiento personal en jóvenes universitarios después del terremoto del 15 de agosto de ese año en Perú. Los resultados arrojaron que los estudiantes con más actitud de colaboración, mostraron tener más niveles del valor de “Autotrascendencia” y de colaboración que fortalece la actitud de bienestar en las personas.

Por su parte García García (2005), efectúa una investigación del sistema valoral de los estudiantes de pregrado y preuniversitarios de la Pontificia Universidad Católica del Perú para conocer su orientación valorativa, partiendo del vínculo que existe entre el sistema valorativo y el comportamiento de las personas.

Escurra (2003), desarrolló un estudio sobre la estructura del sistema de valores de los estudiantes de quinto año de secundaria de Lima Metropolitana de distintos estratos socioeconómicos, el análisis del estudio se instituyó en la validez de contenido, la validez de constructo y la confiabilidad.

## **Planteamiento del problema**

---

En el marco de los estudios realizados de la teoría del sistema valoral de Schwartz en estudiantes, la presente investigación se centra en identificar el perfil valoral que poseen los jóvenes de nuevo ingreso, nivel intermedio y próximos a egresar en el área de Ciencias de la Educación del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca (UABJO) ubicada en México.

La consideración de estos estudios radica en dos componentes fundamentales, a saber: los *actores educativos* en donde recae la investigación: jóvenes universitarios, así como en la institución en donde se circunscribe el estudio: la *universidad*. Referente al primer componente, enfocado a los estudiantes, su trascendencia recae debido a que son sujetos en proceso de formación en cuyas edades (18 a 25 años) se efectúa la consolidación de los valores personales que se han venido desarrollando desde la infancia con el acompañamiento de la familia y, por supuesto, la influencia de éstos (valores personales) sobre los valores profesionales en específico (Fauré & Zuñiga, 2013).

El segundo componente, la institución en donde se desarrolló esta investigación: la universidad; ocupa un lugar privilegiado, toda vez que esta institución educativa se sitúa como un espacio formativo y de socialización por excelencia en dos sentidos: uno, como espacio de formación profesional y, dos, como espacio de socialización de culturas, actitudes, hábitos y valores. Aunque, como se dijo en líneas anteriores, la responsabilidad del desempeño de estas dos funciones no es exclusivo del ámbito universitario, sino de todo un sistema educativo y social.

Si se precisa la mirada que es en la universidad donde se forma para el ejercicio de una carrera profesional en donde las acciones y toma de decisiones tienen que estar fundadas no sólo en una formación académica-profesional, sino también en una base social, ética y con compromiso humano, la responsabilidad formativa se acrecienta un poco más, en tanto:

La Universidad tiene una clara responsabilidad en la profesionalización de los estudiantes que educa para el ejercicio de una profesión. No obstante, este carácter formativo ha de ir más allá; no solamente se ha de preocupar en desarrollar unas específicas competencias profesionales, sino, también, otras más genéricas o transversales que contribuyan a su formación como profesional y como persona. (García Nieto, 2008, p. 39)

Lo expuesto cobra más sentido, si consideramos que esta investigación se sitúa con estudiantes de Ciencias de la Educación en una universidad pública del estado de Oaxaca (México), donde una de las características sociales principales es la diversidad cultural y, por consiguiente, en la diversidad de concepciones de la realidad. Fundamento importante para que la formación profesional que se le brinde no sólo contemple una formación académica disciplinaria, sino una formación con perspectiva humana, social y comunitaria, toda vez que son los escenarios laborales en los que se insertan y en donde se demanda su actuar profesional con sentido humano y social.

## Metodología

Para conocer los dominios motivacionales de valores en los universitarios en el área de Ciencias de la Educación de la UABJO, ubicados en los niveles de nuevo ingreso, intermedio y próximos a egresar y, con ello, identificar y analizar el perfil valoral que éstos poseen, se empleó la Escala de Valores de Shalom Schwartz, en su adaptación al español de Arciniega (2001), tomada de la tesis de García García (2005) (Druet, Escalante, Cisneros & Guerrero, 2017).

El instrumento que se utilizó para recabar la información constó de 40 preguntas, se organizó con base en dos dimensiones bipolares básicas. La primera dimensión se dirigió a los valores de *Autotrascendencia* (Universalismo y Benevolencia) versus *Autopromoción* (Poder y Logro). La segunda dimensión está compuesta por los valores de *Apertura al Cambio* (Autodeterminación, Estimulación y Hedonismo) versus *Conservación* (Conformidad, Tradición y Seguridad).

## Procedimiento de Relevamiento

El estudio de campo fue realizado mediante invitación abierta a todos los estudiantes que estuvieran en disposición de participar en la investigación planteada. Se determinó utilizar una muestra no probabilística con una base de sujetos voluntarios, para conformarla de manera fortuita, toda vez que la elección de los sujetos se realizó considerando las características específicas para fines de esta investigación; es decir, que fueran de reciente ingreso, nivel intermedio y próximo a egresar de la Licenciatura y que desearan participar en el estudio.

Todos los estudiantes participantes en el estudio fueron previamente informados sobre los objetivos de la investigación y el papel que desempeñaría su participación en la investigación, asimismo se les señaló que en caso de participar había que responder a todas las preguntas para que el instrumento fuera válido.

En todos los casos se les explicó en qué consistía el estudio y se les dieron las instrucciones, el instrumento fue constestado en hora de clases de alguno de los profesores con previa autorización de la Dirección y del propio docente, siempre estuvo presente alguno de los miembros del equipo de investigación. Se revisó que el instrumento estuviera debidamente constestado.

## Confiabilidad del Instrumento

Para la confiabilidad y validación del instrumento empleado en la investigación, nos basamos en el estudio elaborado por Druet et al., (2017), ya que si bien se encuentran estudios de validación del instrumento de Schwartz para otras poblaciones, no existía alguno para nuestro país.

El instrumento se conformó por 40 ítems, en una versión adaptada al contexto mexicano planteada por los investigadores Druet et al. (2017). Dicho instrumento se estructuró en dos partes. En la primera se integraron datos generales, incorporando información sociodemográfica en el que se indagaron el sexo, semestre, edad y comunidad de procedencia (lo anterior para ver si procedía de algún pueblo indígena y contrastar si ellos se sentían como tales); en la segunda parte, correspondiente al Portrait Values Questionare (2001).

Igualmente, se realizó una prueba piloto para observar el tiempo de aplicación y la comprensión de los ítems del instrumento, así como para atender a las preguntas y dudas de los estudiantes al responder los ítems, no se evidenciaron problema alguno en estos puntos.

## Resultados del perfil valoral

La investigación se desarrolló con una muestra de 193 estudiantes distribuidos en los diferentes semestres de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UABJO: primer semestre (96), quinto semestre (69) y séptimo semestre (28). Las edades fluctuaron entre los 17 a 28 años, de los cuales el 76.2% fue del sexo femenino y el 23.8% perteneciente al masculino. Los resultados obtenidos se presentan a continuación categorizados en tres aspectos centrales, según la teoría de valores de Schwartz (1992): *contenido, estructura y jerarquía* de los valores.

### a. Análisis por contenido valórico

La categoría de *contenido* se refiere a la meta motivacional que cada valor procura alcanzar con base en las respuestas que se le brindan a tres necesidades básicas propias de la condición humana: necesidades biológicas, de interacción social, de supervivencia y armonía del grupo (Schwartz, 1992). Al respecto, Schwartz (1992, 2012), formula diez tipo de valor: Poder, Logro, Hedonismo, Estimulación, Autodirección, Universalismo, Tradición, Benevolencia, Conformidad y Seguridad.

Los resultados de esta investigación en la categoría de *contenido o meta motivacional*, fueron presentados en el XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa desarrollado en San Luis Potosí, México en 2017. Los resultados se concentraron por nivel de estudio: nuevo ingreso (primer semestre), nivel intermedio (quinto semestre) y próximos a egresar (séptimo semestre), en función a los diez valores antes mencionados (Ocampo & Hernández, 2017). En la tabla 1 se muestra el perfil valoral por cada nivel de estudio o semestre, dando cuenta de los resultados obtenidos en el rango alto.

En concordancia con los resultados obtenidos, por contenido y nivel de estudio, se puede observar que los tres valores más priorizados o valorados son “*Benevolencia, Hedonismo y Autodirección*”, aunque el ordenamiento varía con base en cada nivel de estudio. Así, en el nuevo ingreso el valor de *Benevolencia* se ubica en el rango más alto de los diez valores con 64.6%; al igual que en el nivel intermedio, pero descendiendo en relación con el nivel de nuevo ingreso, ubicándose con 60.9%. Lo planteado permite identificar que para los estudiantes de nuevo ingreso y nivel intermedio, posee un marcado predominio de lo social, enfocado a valorar el bienestar de las personas cercanas a ellos (endogrupo).

Tabla 1. Perfil valoral por nivel de estudio ubicados en rango alto

Universalismo		Autodirección		Estimulación		Hedonismo		Logro		Poder		Seguridad		Conformidad		Tradición		Benevolencia	
Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
<b>Primer Semestre</b>																			
18	18,8	45	46,9	15	15,6	60	62,5	4	4,2	1	1,0	13	13,5	16	16,7	5	5,2	62	64,6
<b>Quinto Semestre</b>																			
10	14,5	37	53,6	16	23,2	39	56,5	5	7,2	3	4,3	11	15,9	11	15,9	1	1,4	42	60,9
<b>Séptimo Semestre</b>																			
6	21,4	20	71,4	6	21,4	17	60,7	3	10,7			5	17,9	4	14,3	1	3,6	17	60,7

Fuente. Elaboración de María Isabel Ocampo Tallavas y Magaly Hernández Aragón

María Isabel Ocampo Tallavas, Magaly Hernández Aragón. Estudiantes universitarios y trayecto formativo. Una mirada desde el perfil valoral construido

Sin embargo, en donde se aprecian cambios sustanciales es en el nivel avanzado, próximos a egresar, cuyo valor prioritario recae en la “Autodirección” con 71.4%, focalizándose la “Benevolencia” en un empate con el “Hedonismo”. El nivel de nuevo ingreso con el nivel intermedio, presentan condiciones similares en su perfil valoral, toda vez que se identifica el mismo ordenamiento de “Benevolencia, Hedonismo y Autodirección”, mientras que este último se vuelve prioritario para los jóvenes próximos a egresar, mismo que sale mejor posicionado que la Benevolencia, reflejando un predominio durante el proceso formativo de los intereses individualistas sobre los colectivos, sobre todo considerando que son estudiantes que ya han transitado por el proceso formativo que integra la Licenciatura, cuya preocupación es enfocada en la titulación y obtención de un empleo, procesos tendientes más a una parte más personal que colectiva.

### b. Análisis por estructura valórica

La dimensión de *estructura*, dentro de la teoría de valor de Schwartz, plantea las relaciones de compatibilidad y conflicto motivacional entre los distintos tipos valóricos, lo cual da como resultado la categorización de cuatro dimensiones, generando dualidad de oposición: Conservación & Apertura al Cambio y Autotrascendencia & Autopromoción (Schwartz, 1992). A continuación se presentan los resultados obtenidos con las cuatro dimensiones valorales: *Autotrascendencia*, *Autopromoción*, *Conservación* y *Apertura al cambio*, dando a conocer las prioridades existentes en los estudiantes participantes relativos a estas dimensiones.

### Dimensión de Autotrascendencia

La *Autotrascendencia* es la motivación de la persona para promover el bienestar de la sociedad y la naturaleza sobre los intereses propios. Se integra por los valores de *Universalismo* y *Benevolencia* (Schwartz, 1992). Con base en los resultados obtenidos, mostrados en la tabla 2, podemos identificar que la *Autotrascendencia* obtuvo un gran porcentaje de frecuencia en los tres niveles de estudio. Sin embargo, los niveles en donde se ubicó por arriba de la media es el nivel intermedio y próximos a egresar con 52.17% y 53.5%, respectivamente.

En concordancia con los resultados obtenidos se puede inferir que los estudiantes de Ciencias de la Educación otorgan mirada social que le brindan a su profesión y ejercicio laboral, inclusive manifestando una mayor adhesión social en la medida que aumenta el nivel de estudio, lo cual refleja también el tipo de énfasis formativo otorgado durante el trayecto académico, en tanto, la *Autotrascendencia* permite ser más tolerantes, contar en nuestra conducta con un mayor respeto y apertura frente a lo diverso y la diversidad de los demás.

**Tabla 2.** Dimensión de Autotrascendencia

Dimensión	Rangos de valor				
Semestre	Bajo (%)	Inferior al término medio (%)	Término medio (%)	Alto (%)	Total (%)
Nuevo Ingreso	7.29	13.54	29.17	<b>50.0</b>	100
Nivel Intermedio	10.14	15.94	21.74	<b>52.17</b>	100
Próximos a egresar	7.14	7.14	32.14	<b>53.57</b>	100

**Fuente.** Elaboración de María Isabel Ocampo Tallavas y Magaly Hernández Aragón

Es importante considerar que los individuos para llegar a ser miembros activos al interior de una cultura tienen que ir aprendiendo, entendiendo y asimilando un sinnúmero de normas entre las que podemos distinguir reglas, principios, convenciones y también aprenderán las expectativas sociales, que se espera de ellos y lo que esperan ellos de lo social; esto se puede considerar una especie de acuerdos o convenciones sociales que solamente se alterarán si la sociedad o el grupo así lo desean.

De ahí que sea interesante notar que los jóvenes de Ciencias de la Educación que formaron parte del presente estudio, evidencian variaciones en las motivaciones colectivas que configuran la *Autotrascendencia* como aquellos valores que le van a permitir en su desempeño profesional ir más allá, trascender de sus intereses individuales en favor de necesidades colectivas. Especialmente en un escenario local y nacional tan necesitado de esto.

### Dimensión de Autopromoción

La *Autopromoción* es concebida como la motivación de la persona para promover los propios intereses a expensas de los otros. Esta dimensión se integra por los valores de *Poder* y *Logro* (Schwartz, 1992). La tabla 3 integra los resultados obtenidos en relación a esta dimensión, encontrando una marcada tendencia de baja prioridad en los tres niveles de estudio, enfatizándose su puntaje en los estudiantes de nuevo ingreso con el 60.4%, los próximos a egresar se mantienen justo a la mitad porcentual y el nivel intermedio se mantiene con el más bajo del porcentaje.

**Tabla 3.** Dimensión de Autopromoción

Dimensión	Rangos de valor				
Semestre	Bajo (%)	Inferior al término medio (%)	Término medio (%)	Alto (%)	Total (%)
Nuevo Ingreso	<b>60.42</b>	18.75	10.42	10.42	100
Nivel Intermedio	<b>49.28</b>	17.39	17.39	15.94	100
Próximos a egresar	<b>50.00</b>	14.29	10.71	25.0	100

**Fuente.** Elaboración de María Isabel Ocampo Tallavas y Magaly Hernández Aragón

Lo anterior refleja una interesante variación en cuanto a la tendencia de priorizar una perspectiva individual, subrayando una superioridad personal y estima social en función de la propia persona, máxime si se considera que los universitarios participantes pertenecen a una profesión de corte humanista. De acuerdo con los datos de la tabla 3, se aprecia que los estudiantes de nivel próximos a egresar se inclinan más a esta tendencia de

corte individual, aunque los resultados se encuentran muy cercanos a las valoraciones de nivel intermedio; lo cual implica que, en la medida que se avanza en los niveles formativos se acrecienta la idea de priorizar valores centrados en la persona, encaminados al alcance de éxitos personales y adquisición de posiciones y prestigio social.

## Dimensión de Conservación

La *Conservación* refiere a la tendencia de preservar la estabilidad y la seguridad en las relaciones que les rodean. Se conforma por los valores de *Seguridad, Conformidad y Tradición* (Schwartz, 1992). Los resultados obtenidos (tabla 4), denotan un notorio porcentaje bajo en los tres niveles, el nivel más alto se colocó en los estudiantes “próximos a egresar” con un 21.4%, dando a conocer que no poseen una preferencia por los valores que integran esta dimensión.

Tabla 4. Dimensión de Conservación

Dimensión	Rangos de valor					
	Semestre	Bajo (%)	Inferior al término medio (%)	Término medio (%)	Alto (%)	Total (%)
Nuevo Ingreso		50.00	20.83	16.67	12.50	100
Nivel Intermedio		56.52	17.39	18.84	7.25	100
Próximos a egresar		39.29	17.86	21.43	21.43	100

Fuente. Elaboración de María Isabel Ocampo Tallavas y Magaly Hernández Aragón

Dichos resultados se tornan un tanto interesante toda vez que esta dimensión integra los valores que aluden al respeto por las tradiciones y/o por los sistemas sociales, culturales, políticos, educativos y económicos ya establecidos. Se legitima la regulación normativa y se asumen ciertas expectativas sociales. Por consiguiente, se deduce que los estudiantes encuestados rechazan o reprueban las situaciones totalizantes y condiciones normativas o sociales rígidas y estáticas; inclinándose así a procurar cambios, propuestas que aludan a dinámicos sociales y educativos. Esto es significativo si consideramos que muchos de ellos provienen de comunidades con estructuras normativas consuetudinarias que pueden ser sumamente rígidas. De modo que, el papel de la familia es muy importante (Cano & Casado, 2015), pero en la Universidad se tiene la oportunidad para que los jóvenes conozcan y ejerciten otros valores a fin de ir delineando su propio perfil axiológico.

## Dimensión de Apertura al Cambio

La *Apertura al Cambio* es la motivación de la persona para perseguir sus propios intereses mediante caminos inciertos y/o ambiguos. Se constituye por los valores de *Estimulación, Autodirección y Hedonismo* (Schwartz, 1992). En la tabla 5 se aprecian resultados favorables hacia los valores que estructuran a esta dimensión ya que se ubican en el rango alto en los tres niveles, el de mayor frecuencia porcentual recae en los estudiantes “próximos a egresar” con un 42.8%.

Esta dimensión integra valores que poseen un fuerte predominio individual, es decir, centrado en la persona más que en lo social; tales resultados expresan la presencia de una confianza que posee el estudiante en la configuración de su propio juicio, en la toma de decisiones y en sus actuaciones personales y académicas. De ahí que no sea extraño que el puntaje más alto se haya colocado en los estudiantes próximos a egresar, en el entendido que, dado su trayecto académico, ya poseen herramientas y habilidades que les permite desempeñarse en su respectivo campo profesional.

**Tabla 5.** Dimensión de Apertura al cambio

Dimensión	Rango de valor					
	Semestre	Bajo (%)	Inferior al término medio (%)	Término medio (%)	Alto (%)	Total (%)
Nuevo Ingreso		17.71	14.58	28.13	<b>39.58</b>	100
Nivel Intermedio		27.54	13.04	24.64	<b>34.78</b>	100
Próximos a egresar		14.29	14.29	28.57	<b>42.86</b>	100

**Fuente.** Elaboración de María Isabel Ocampo Tallavas y Magaly Hernández Aragón

En suma, analizando los resultados globales, tenemos que la dimensión valoral que tuvo más prioridad en los tres niveles de estudio, según la tabla 6, fue *Autotrascendencia* con una concentración del 51.9% de selección en un rango alto en contraposición de *Autopromoción* que obtuvo el nivel más bajo con 53.23% de porcentaje en el rango inferior.

**Tabla 6.** Resultado global por dimensión de valores y niveles de estudios

AUTOTRASCENDENCIA					
Semestre	Bajo (%)	Inferior al término medio (%)	Término medio (%)	Alto (%)	Total (%)
Nuevo Ingreso	7.29	13.54	29.17	<b>50.0</b>	100
Nivel Intermedio	10.14	15.94	21.74	<b>52.17</b>	100
Próximos a egresar	7.14	7.14	32.14	<b>53.57</b>	100
AUTOPROMOCIÓN					
Nuevo Ingreso	<b>60.42</b>	18.75	10.42	10.42	100
Nivel Intermedio	<b>49.28</b>	17.39	17.39	15.94	100
Próximos a egresar	<b>50.0</b>	14.29	10.71	25.0	100
CONSERVACIÓN					
Nuevo Ingreso	<b>50.0</b>	20.83	16.67	12.50	100
Nivel Intermedio	<b>56.52</b>	17.39	18.84	7.25	100
Próximos a egresar	<b>39.29</b>	17.86	21.43	21.43	100
APERTURA AL CAMBIO					
Nuevo Ingreso	17.71	14.58	28.13	<b>39.58</b>	100
Nivel Intermedio	27.54	13.04	24.64	<b>34.78</b>	100
Próximos a egresar	14.29	14.29	28.57	<b>42.86</b>	100

**Fuente.** Elaboración de María Isabel Ocampo Tallavas y Magaly Hernández Aragón

En función de la dualidad valoral manifestada por Schwartz (1992), en función de la prioridad por lo individual o lo social, tenemos que en referencia a la primera dualidad *Autotrascendencia* & *Autopromoción*, los estudiantes participantes, manifiestan una fuerte tendencia hacia los valores prosociales acuñados en los valores de “Benevolencia y Universalismo” integados en la “Autotrascendencia”; en contraposición con los valores de “Poder y Logro” que sostiene la dimensión de “Autopromoción”, sobre todo contemplando la naturaleza y alcance que implica el campo profesional educativo, cuyo eje central recae en el trabajo con y por el otro.

Por lo tanto, se puede inferir que el perfil valoral de los participantes en este estudio se configura considerando el bienestar social de ellos y de las personas que le rodean, aunque cabe precisar que la Benevolencia (valor más priorizado), se enfoca en el bienestar de las personas allegadas a los estudiantes (endogrupo); es decir, su enfoque valoral no se dirige a un bienestar común o general (Universalismo).

Por su parte, en lo correspondiente a la siguiente dualidad de *Apertura al Cambio & Conservación*, de acuerdo con los resultados globales vertidos, se aprecia una clara tendencia del perfil valoral de los estudiantes universitarios que participaron en la investigación, hacia valores centrados en la persona, dirigidos en la confianza de sus propias decisiones y actuaciones en función de la posibilidad intrínseca de promover cambios y realizar aportaciones desde lo individual a lo social.

### c. Análisis por jerarquía del valor

Basándonos en la teoría de valor Schwartz, la dimensión de *Jerarquía* refiere a la prioridad que un individuo o grupo le asignan a cada valor, situándose como principio orientador de la vida (Fauré y Zuñiga 2013). En la tabla 7, se presentan los resultados obtenidos por cada valor en el rango “alto”, distribuido por los tres niveles de estudios o semestres.

**Tabla 7.** Jerarquía de los valores por niveles de estudios, promedio de los valores ubicados en el rango “alto”

Valor	Niveles de estudio (Semestre)						Total	
	Primero		Quinto		Séptimo			
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Universalismo	18	52.9	10	29.4	6	17.6	34	100
<b>Autodirección</b>	<b>45</b>	<b>44.1</b>	<b>37</b>	<b>36.3</b>	<b>20</b>	<b>19.6</b>	<b>102</b>	<b>100</b>
Estimulación	15	40.5	16	43.2	6	16.2	37	100
<b>Hedonismo</b>	<b>60</b>	<b>51.7</b>	<b>39</b>	<b>33.6</b>	<b>17</b>	<b>14.7</b>	<b>116</b>	<b>100</b>
Logro	4	33.3	5	41.7	3	25	12	100
Autoridad	1	25	3	75			4	100
Seguridad	13	44.8	11	37.9	5	17.2	29	100
Conformidad	16	51.6	11	35.5	4	12.9	31	100
Tradición	5	71.4	1	14.3	1	14.3	7	100
<b>Benevolencia</b>	<b>62</b>	<b>51.2</b>	<b>42</b>	<b>34.7</b>	<b>17</b>	<b>14</b>	<b>121</b>	<b>100</b>

**Fuente.** Elaboración de María Isabel Ocampo Tallavas y Magaly Hernández Aragón

En la tabla 7 se aprecian los resultados obtenidos por cada valor y nivel de estudio ubicados en el rango “alto”, tanto en forma vertical (por semestres) como horizontal (promedio de los tres niveles), los tres valores que se priorizaron, obteniendo los más altos índices de frecuencia en el rango “alto”, son *Benevolencia*, *Hedonismo* y *Autodirección*; lo cual implica que para los estudiantes de Ciencias de la Educación se posee como prioridad uno de los valores que tiende hacia el bien colectivo-prosocial, la Benevolencia, dirigido a la expresión de pensar en el bienestar de los demás, cercanos a su círculo social; considerando al otro como un ser individual y social que no solo constituye parte de un sistema educativo, sino que al mismo tiempo es constituyente. Los siguientes valores que le siguen en frecuencia de prioridad son el Hedonismo (116) y la Autodirección (102), los cuales tienen una tendencia hacia estar centrados en la persona; lo cual no implica que dichos valores estén distanciados, por el contrario, son complementarios en sus respectivos escenarios de actuación, toda vez que el expresar preferencia por considerar el bienestar de los demás no está peleado con el hecho de tener confianza en sus propios pensamientos, decisiones y acciones; al mismo tiempo de manifestar felicidad, gusto y emoción por el campo profesional en el que se forman.

## Conclusiones

Las investigaciones suscitadas en el campo del análisis y reflexión sobre el perfil valoral, tienen una justificación en una realidad marcada por un constante movimiento profesional, de manera que los valores se convierten en un elemento clave para que los nuevos profesionistas enfrenten los complejos escenarios laborales en diferentes espacios socioculturales en los que posiblemente tengan que desenvolver sus capacidades.

Los diferentes estudios realizados en América Latina, a partir de la teoría de los valores sostenida por Schwartz, nos arrojan conocimientos trascendentales sobre las implicaciones de los valores en el campo personal y social y, por consiguiente, en la construcción y legitimación de sistemas sociales más amplios. En este sentido, la investigación de la que se dio cuenta en este artículo situada en una universidad pública en el estado de Oaxaca (México), expresa datos y nuevas interrogantes en torno al papel que la Universidad está jugando en la configuración y desarrollo de los perfiles axiológicos de sus estudiantes, así como en las perspectivas y retos a los que se enfrentan, no solamente para educar futuros profesionales, sino en su profesionalización en el área de Ciencias de la Educación con una base formativa firme, flexible y fundada para hacer frente a una realidad globalizada, compleja, desafiante y cambiante.

En el entendido que los valores son constructos sociales e históricos que permean, de una u otra manera, en la configuración de los comportamientos individuales y sociales, el presente estudio permite analizar el perfil valoral que han construido los universitarios de Ciencias de la Educación en tres niveles formativos distintos, identificando con ello, si sus posicionamientos responden a una lógica inclinada a intereses comunes o bien a una visión más de corte individualista.

En conformidad con los resultados, se puede concluir que el perfil valoral de los participantes muestra una marcada diferencia en función de los niveles de estudios, en tanto los de primer y quinto semestre expresan una afinidad en los valores priorizados; sin embargo, los de séptimo semestre manifiestan un predominio de valores distinto, inclusive opuesta a la jerarquía planteada por los dos grupos de estudiantes anteriores. Dicha situación se vio reflejada en las tres categorías empleadas para el análisis, a saber: contenido, estructura y jerarquía de los valores.

Referente a los *contenidos valóricos* de los jóvenes participantes, los tres valores priorizados fueron la “*Benevolencia*”, “*Hedonismo*” y “*Autodirección*”. Los de nuevo ingreso, al igual que el nivel intermedio, presentaron una priorización similar en el orden de los valores, colocando en primer lugar a la *Benevolencia*, seguido del *Hedonismo* y finalmente la *Autodirección*. No obstante, con los estudiantes próximos a egresar ocurre una situación relevante, ya que para ellos, la preferencia se localizó en la *Autodirección*; es decir, hubo un giro totalmente opuesto. Esto nos invita a pensar que mientras los de nuevo ingreso e intermedio brindan más peso al otorgar o incrementar bienestar a las personas cercanas a ellos (endogrupo), pensando en el otro, centrado en lo social; los próximos a egresar, más que brindar este tipo de priorización, su atención va dirigida a valores de corte más individualista, enfocados en sus logros, confianza en sus decisiones y capacidad profesional; lo que precede cobra relevancia, sobre todo si consideramos que son estudiantes que se encontraban próximos a integrarse al campo laboral, comprendiendo el impacto que esta situación les provoca.

Sobre la base de la *estructura valórica*, es conveniente destacar que los resultados obtenidos, en efecto, coinciden con la teoría de bipolaridad que plantea Schwartz (1992), en cuanto a la expresión de intereses de corte individual (centrado en la persona) o social (regulación de las relaciones con los otros y sus efectos sobre ellas). Así tenemos que los valores de la *Autotrascendencia* (intereses colectivos) se oponen a los valores de la *Autopromoción* (intereses individuales); de acuerdo con los resultados vertidos, los universitarios, en promedio, privilegian más los valores de *Autotrascendencia* sobre los de *Autopromoción*; infiriendo una expresión favorable por el predominio de valores con tendencia a la regulación de lo social más que a lo individual; ocurriendo lo contrario con la dualidad de los valores de *Conservación* (social) con los valores de *Apertura al Cambio* (individual), ya que los estudiantes prevalecieron los valores de *Apertura al Cambio* sobre la *Conservación*, aunque dentro de este punto, es sustancial señalar que los alcances de “lo social” se torna algo distinto, en tanto los valores de la dimensión de la dimensión de *Conservación* son tendientes a la preservación de las tradiciones,

sistemas normativos dirigidos a lo ya establecido; mientras que los valores de Apertura al Cambio se enfocan más en la persona pero en el alcance de cierta autonomía en función de ser promotor de cambios que incidan en lo personal y social.

Finalmente, respecto a la *jerarquía de los valores*, es considerable enfatizar la relevancia que los participantes le brindan a los valores de *Benevolencia, Hedonismo y Autodirección*; con ello nuevamente se reafirma una tendencia de los estudiantes de Ciencias de la Educación, en sus tres niveles, por lo colectivo o prosocial; sin embargo, cabe mencionar que también existe una frecuencia notable de valores individualistas como el *Hedonismo y la Autodirección*, existiendo una combinación entre lo colectivo y lo individual, aunque sean los primero los que predominen entre la comunidad estudiantil de Ciencias de la Educación de la UABJO.

Este estudio posibilita realizar una mirada comparativa en la configuración de los perfiles valorales de los estudiantes de Ciencias de la Educación ubicados en los diferentes semestres, lo cual refleja aspectos que son necesarios mejorar y/o reforzar en los procesos formativos valóricos que favorezcan una visión social acorde con la naturaleza humanística que posee esta carrera, sobre todo si se considera el contexto sociocultural en donde se desarrolla dicha profesión. De igual manera, nos invita a reflexionar sobre nuestra práctica docente y la actuación de las autoridades educativas, toda vez que con nuestras acciones y actitudes contribuimos a la formación de un pensamiento y actuación valoral en los jóvenes universitarios. ©

---

**Magaly Hernández Aragón.** Maestra en Educación por el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca (UABJO), México. Estudiante del Doctorado en Investigación e Innovación Educativa de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Profesora de Tiempo Completo adscrita al Instituto de Ciencias de la Educación de la UABJO, México. Integrante del Cuerpo Académico “Jurisprudencia”. LGAC: Educación, Derechos Humanos y Justicia Social. Coordinadora del Consejo Asesor de la Red Mexicana de Jóvenes por la Investigación. Artículos publicados recientemente: “Ser docente, ser estudiante en tiempos de contingencia”; “La formación docente desde el enfoque crítico-social. Entre la reproducción y la resistencia”; “El currículo y los saberes en la formación docente inicial. Dispositivos y relaciones de control simbólico”.

**María Isabel Ocampo Tallavas.** Maestra en Filosofía del Derecho y Política por la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca, Maestra en estudios avanzados en Derechos Humanos por la Universidad Carlos III de Madrid, España, trabaja actualmente en la tesis del Doctorado en estudios avanzados en Derechos Humanos. Representante del Cuerpo Académico “Jurisprudencia”. LGAC: Educación, Derechos Humanos y Justicia Social. Integrante del Núcleo Académico Básico de la Maestría en Acción Social en Contextos Globales (Padrón de excelencia CONACYT). Capítulos de libro publicados recientemente: “La solidaridad como expresión del Interés Colectivo”; “Encontrarse para Des-centrarse (Perspectivas desde lo Jurídico); Artículo reciente: “La formación de Juristas: Un análisis por el método de casos”.

---

## Referencias bibliográficas

- Barba Martín, Leticia. y Alcántara Santuario, Armando (2003). Los valores y la formación universitaria. *Reencuentro* (38), 16-23. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34003803>
- Barba, Bonifacio (2005). Educación y valores: Una búsqueda para reconstruir la convivencia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(24), 9-14. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002402>

- Beramendi, Malte; Espinosa, Agustín y Ara, Sol (2013). Perfiles Axiológicos de estudiantes de tres carreras universitarias: Funciones discriminantes de 3 lecturas de la Teoría de Schwartz. *LIBERABIT*, 19(1): 45 - 54. <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v19n1/a05v19n1.pdf>
- Bernardini, Amalia (2010). La educación hoy en día: entre conciencia crítica y respuestas constructivas. *INVOLUCIONES EDUCATIVAS*. XII(17), 11-22. [https://www.researchgate.net/publication/316271442\\_La\\_educacion\\_en\\_valores\\_hoy\\_en\\_dia\\_entre\\_conciencia\\_critica\\_y\\_respuestas\\_constructivas](https://www.researchgate.net/publication/316271442_La_educacion_en_valores_hoy_en_dia_entre_conciencia_critica_y_respuestas_constructivas)
- Brinkmann, Hellmut y Bizama, Marcela (2000). Estructura psicológica de los valores. *Revista Sociedad Hoy*, (4). 1-13. [http://www2.udec.cl/~hbrinkma/estructura\\_psicologica\\_de\\_los\\_valores.pdf](http://www2.udec.cl/~hbrinkma/estructura_psicologica_de_los_valores.pdf)
- Cano González, Rufino y Casado González Mónica (2015). Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de la escuela de padres. *Revista electrónica Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 18(2), 15-27. <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.18.2.219491>
- Carrasco Delgado, Eliana y Osses Bustingorry, Sonia (2008). Transformaciones del perfil valórico en estudiantes de la carrera de Obstetricia y Puericultura de la Facultad de Medicina de la Universidad de la Frontera durante su trayectoria académica. *Estudios Pedagógicos*, XXXIV(2), 45-63. [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-07052008000200003](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052008000200003)
- Casares García, Pilar; Carmona Orantes, Gabriel y Martínez-Rodríguez, Francisco Miguel (2010). Valores profesionales en la formación universitaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa* [Número Especial]. <http://redie.uabc.mx/contenido/NumEsp2/contenido-casares.html>
- Delfino, Gisela y Zubieta, Elena (2011). Valores y Política. Análisis del perfil axiológico de los estudiantes universitarios de la Ciudad de Buenos Aires (República Argentina). *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y ciencias afines*. 28(1), 93-114. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18022327006>
- Domínguez, María Isabel (2003). La universidad y la educación en valores: Retos para el nuevo siglo. *Universidad futura*. UNIVERSITAS, (30). <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/051113D014.pdf>
- Druet Domínguez, Nora Verónica; Escalante Torres, Rafael Humberto; Cisneros Concha, Israel Alberto y Guerrero Walker, Gladys Julieta (2017). Validez y confiabilidad de la escala de valores de Schwartz para la población mexicana. *ACADEMO (Asunción)* 4(2), 39 - 44. [https://www.researchgate.net/publication/323498486\\_Validez\\_y\\_confiabilidad\\_de\\_escalade\\_valores\\_de\\_Schwartz/link/5a98983845851535bce0cdb2/download](https://www.researchgate.net/publication/323498486_Validez_y_confiabilidad_de_escalade_valores_de_Schwartz/link/5a98983845851535bce0cdb2/download)
- Echavarría Grajales, Carlos Valerio (2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(2). [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1692-715X2003000200006](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2003000200006)
- Escurra Mayaute, Luis Miguel (2003). Sistema de Valores en estudiantes de Quinto año de Secundaria de Lima Metropolitana pertenecientes a diferentes estratos socioeconómicos. *Revista de Investigación en Psicología*, 6(1), 49-72. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v6i1.5089>
- Espinosa, Agustín; Ferrándiz Salazar, Jimena y Rottenbacher de Rojas, Jan Marc (2007). Valores, comportamiento pro-social y crecimiento personal en estudiantes universitarios después del terremoto del 15 de agosto de 2007. *Liberabit. Revista de Psicología*, 7(1). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68619288006>
- Expósito, Cristian David (2018). Valores básicos del profesorado: una aproximación desde el modelo axiológico de Shalom Schwartz. *Educación y Educadores*, 21(2), 307-325. <https://doi.org/10.5294/edu.2018.21.2.7>
- Expósito, Cristian David; Marsollier, Roxana Graciela y Difabio De Anglat, Hilda (2018). Los valores en educación para una educación sin valores. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. V(2).
- Fauré Niñoles, Jaime y Zúñiga Rivas, Claudia (2013). Valores en jóvenes universitarios chilenos. Un estudio en cuatro regiones del país. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/130343>

- Fernández Liporace, Mercedes; Ongarato, Paula; Saavedra, Elena y Casullo, María Martina (2005). Los valores en estudiantes adolescentes: Una adaptación de la escala de Perfiles Valorativos de Schwartz. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 2(20), 9-33. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459645451002>
- Fronzizi, Risieri (1999). *¿Qué son los valores? Introducción a la axiología*. México: F.C.E
- García García Naranjo, Lucia Caribel (2005). *Sistema valorativo de estudiantes de pregrado y preuniversitarios de la Pontificia Universidad Católica del Perú* [Tesis para obtener el grado de Licenciatura]. Pontificia Universidad católica del Perú. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/611>
- García Nieto, Narciso (2008). La función tutorial de la Universidad en el actual contexto de la Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 22(1). 21-48. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27413170002>
- Gil Martínez, Ramón (2001). *Valores humanos y desarrollo personal. Tutorías de educación secundaria y escuela de padres*. Barcelona: CISSPRAXIS, Educación.
- Giroux, Henry (1996). Educación posmoderna y generación juvenil. *Nueva Sociedad*, (146), 148-167. [https://static.nuso.org/media/articles/downloads/2554\\_1.pdf](https://static.nuso.org/media/articles/downloads/2554_1.pdf)
- <https://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticaayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/264>
- Méndez Ruiz, Martha Dalila (2013). *Valores, percepción de riesgo y su relación con el consumo de tabaco y alcohol en adolescentes de Preparatoria* [Tesis de Maestría no publicada]. Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey. <http://eprints.uanl.mx/3574/>
- Navarro Saldaña, Gracia; Cottin Isabel; Fasce, Henry y Pérez Villalobos, Cristhian (2009). Valores y orientación social en estudiantes de medicina de primero y séptimo año de la Universidad de Concepción. RECS. *Revista de educación en Ciencias de la Salud*, volumen 6(1), 42-48. <http://www2.udec.cl/ofem/recs/anteriores/vol612009/artinv6109d.pdf>
- Ocampo Tallavas, María Isabel y Hernández Aragón, Magaly (2017). Valores en los estudiantes de Ciencias de la Educación. *Memoria Electrónica del Congreso Nacional de Investigación Educativa*, 3(3). <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1845.pdf>
- Pérez Arenas, David (2001). Docencia y curriculum: una lectura teórico-epistemológica. *Tiempo de Educar*, 3(5), 135-160. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31103506>
- Pérez Castro, Judith (2007). La educación profesional y su papel en la formación en valores. Un acercamiento a la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. *Reencuentro*, (49), 30-36. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34004905>
- Reyes Alamilla, Olga Ivett y Hernández Romero, Gladys (2019). Identificación y práctica de valores en la formación universitaria. *Revista Cubana de Educación Superior*, 38(2). [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0257-43142019000200017](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142019000200017)
- Schwartz, Shalom (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical test in 20 countries. *Advances in experimental social psychology* (1-65). San Diego: Academic Press. [http://dx.doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60281-6](http://dx.doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60281-6)
- Schwartz, Shalom (2012) An overview of the Schwartz theory of basic values. *Online Readings in Psychology and Culture*, 2(1). <https://scholarworks.gvsu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1116&context=orpc>
- Schwartz, Shalom y Barnea, Marina (1995). Los valores en las orientaciones políticas. Aplicaciones a España, Venezuela y Méjico. *Psicología Política*, (11), 14-40. <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N11-2.pdf>